

Crónicas
de
la Era
Lunar

DIALOGOS DE CARMELITOS: LA CREACION DEL HOMBRE

Por PABLO DE LA HIGUERA



—Hola, hombre.
—Hola.
—Qué, ¿a la guerra?
—A la guerra.
—Vaya.
—¿Y tú? ¿A la paz?
—A la paz.
—Vaya.
John Jhixon y Jhixon John, frente a frente. En uniforme los dos. El uno, en uniforme tradicional: casco, caquí, fusil; el otro, en el nuevo uniforme: melena, "pull", pipa, "blue-jeans". Un día, John Jhixon se miró al espejo de la conciencia y vio su imagen al revés, como en el negativo de una fotografía. Vio a Jhixon John.
—Dí: ¿por qué haces la guerra?
—Porque me mandan.
—Absurdo.
—Y tú, ¿por qué haces la paz?
—Porque me da la gana.
—Muy cómodo.
—No tanto. Y para que tú no hagas la guerra.
—Gracias. Pero me parece que pierdes el tiempo.

Las dos víctimas. La víctima secular y la nueva víctima. Sorrian, por favor... "¡Clic!". Ya está.
—¿Quieres una flor?
—¿Para qué?
—Para tapar el cañón de tu fusil.
—No vale la pena. Al apretar el gatillo quedaría muy destruida...
—Sí, claro; no se me había ocurrido.
—Estás en la Luna, chico.
—Sí; de momento.
El humo del cañón y el de la pipa van dibujando lenta, larga, dolorosamente, la figura del hombre. Es un parto difícil.
—¿Sabes lo que te digo?
—¿Qué?
—Que estamos bien aviados los dos: tú en tu paz y yo en mi guerra.
—Sí; pero, al menos, ya lo sabemos.
—Eso sí; pero seguimos aviados.
—Sí.



Wall Street LOS BANQUEROS ABANDONAN

En su último boletín informativo, la dirección de la First National City Bank, de Nueva York —la segunda Banca de USA—, publica un estudio que ha despertado muchos comentarios en Wall Street. Su conclusión: la carrera de armamentos es perjudicial para la economía americana; es deseable:

1. Que los Estados Unidos se retiren de la guerra de Vietnam.

2. Que reduzcan sus excesivamente costosos programas estratégicos en materia de misiles y antimisiles, dentro del contexto americano-soviético de acuerdos.

Los expertos de la First National City Bank demuestran que gastos militares demasiado gravosos frenan la expansión, el nivel de vida y comprometen la estabilidad de los precios. No producen prosperidad, sino inflación. Prueba a contrario: durante el período postco-reano —de 1954 a 1956—, mientras se redujeron los gastos militares en un nueve por ciento, la renta nacional aumentó en un 11 por ciento, a precios constantes. Argumentos de este tenor han sido asimismo desarrollados en otros medios financieros, concretamente han sido utilizados por David Rockefeller, presidente de la Chase Manhattan Bank, y por expertos financieros que no tienen nada de izquierdistas, como el profesor Triffin, de la Universidad de Yale, para quien el dólar no recuperará su equilibrio hasta el día en que el presupuesto del Pentágono haya sido drásticamente cercenado. El lobby de los fabricantes de armas no ve con buenos ojos esta campaña «pacifista». Los intereses en juego son

considerables. En 1968, por ejemplo, los que más se beneficiaron de las peticiones de armas fueron General Dynamics (dos mil cien millones de dólares: caza-bombardeo F-111 y submarino Polaris), Lockheed (mil novecientos millones de dólares: avión de transporte C-141 y cohetes Polaris), General Electric (mil quinientos millones de dólares: motores a reacción), United Aircraft (mil millones de dólares: motores a reacción, helicópteros), Mac Donnell-Douglas (mil cien millones de dólares: caza-bombarderos Phantom F-4, bombarderos Douglas A-4). Las empresas aeroespaciales y electrónicas, que se llevan la mayor parte de los dólares gastados por el Pentágono (ochenta mil millones, de los cuales veinte mil se dedican a Vietnam), están instaladas, en su mayor parte, en la costa del Pacífico, pero todas las regiones del país se aprovechan, en distinto grado, de los encargos militares (jeeps, napalm, uniformes, etcétera).

De hecho, después de haber aumentado de un modo regular durante los últimos años, la parte de la renta nacional absorbida por los gastos militares se ha estabilizado y tiende incluso a decrecer. Los medios bursátiles, por otra parte, no juegan ya la carta de los beneficios de guerra y los valores armamentísticos han sufrido bajas considerables durante los últimos meses: General Dynamics ha caído de 50 a 30 dólares, y Lockheed, de 50 a 20. La idea de que la carrera armamentística no es el estimulante indispensable de la economía, comienza a abrirse paso. ■ JACQUES MORNAND.

Medicina NUEVO AFRODISIACO

Un caballero de sesenta años y vida moderada, que se encontraba en el hospital tratándose de la enfermedad de Parkinson, comenzó de pronto a perseguir escandalosamente a las enfermeras. Se trataba de un paciente que había estado parálítico y no había tenido actividad sexual en los últimos seis años. El doctor William E. O'Malley, neurólogo, de la Universidad de Georgetown, estudió el caso insólito y encontró que una medicina que se está utilizando —aún experi-

mentalmente— para el tratamiento de la enfermedad de Parkinson, la L-Dopa, resulta ser un considerable afrodisiaco. Según O'Malley, esta medicina puede dar a hombres de sesenta a setenta años más vigor sexual que el que tienen los jóvenes de veinte años, y es también un excelente tratamiento para la frigidez femenina. Advierte, sin embargo, que esta medicina está aún en estadio experimental y que puede ser gravemente peligrosa si no se toma con control de un médico especializado.